

mucho más hallándonos en el actual torbellino científico, en que vemos á cada momento sustituir lo bueno con lo mejor y lo mejor con lo óptimo.

Aún cuando la histerectomía abdominal, es operación para la cual se han ideado numerosísimos procedimientos; en manera alguna debemos considerar éste como á *uno más*, sinó que por el contrario debemos desde luego, colocarlo en primera fila y entre los mejores, por las grandes ventajas que proporciona.

La técnica de este procedimiento se debe, según indica el Dr. Fargas, al cirujano de Reims Dr. Doyen, quien á principios de 1895 le envió una comunicación, que le indujo á ponerlo en práctica, haciéndolo con excelente éxito, por primera vez en 28 de Febrero del mismo año.

Este procedimiento lo indicó el Dr. Fargas en su *Anuario* de Abril de 1895 y su autor el Dr. Doyen lo presentó en el Congreso de Cirugía de Berlin.

La operación tal y como va descrita en este folleto, resulta, aunque algo atrevida, de no muy grandes dificultades, pues los tiempos en que se divide son cortos; los accidentes que pueden sobrevenir pocos; y los resultados altamente satisfactorios, condiciones todas ellas que la hacen muy recomendable.

A estas ventajas, añádase, que el personal no tiene que ser muy numeroso, pues á más del operador y del que verifica la anestesia, solo exige dos ayudantes.

Para simplificar la práctica de esta operación, ideó el Doctor Fargas unas pinzas especiales, para coger, en el fondo de la vagina, el cuello del útero, sacarlo á través de una abertura previamente hecha en el fondo de Douglas y sostenerlo basculado fuera del abdomen. Estas pinzas fueron enseñadas por su autor al Doctor Doyen, quién á su vez le presentó un aparato que él ideó con el mismo objeto y que el Dr. Fargas considera como preferible.

En cuanto á la convalecencia y los cuidados post operatorios, son sumamente preferibles á los que exige la formación de pedículo y en cuanto al resultado calcula el Dr. Fargas según su propia experiencia, que dá una mortalidad igual á un 5 por 100. Como se vé bastan estos datos para que este procedimiento pueda competir con excelentes ventajas con los anteriormente seguidos.

Ilustran este folleto, una colección de grabados, hábilmente dibujados, que hacen más comprensible el procedimiento, por más que está expuesto con una claridad tan grande, que hace de este trabajo, un modelo en su género, por su sencillez, precisión y sobriedad.

Al final, y como demostración de todo lo apuntado en el texto, van hasta 90 historias clínicas, entre las cuales figuran muchas de casos anómalos y difíciles, á pesar de lo cual solo hay una defunción, acaecida á las 42 de la operación á consecuencia de septicemia aguda.